

# Pablo Uribe

## *The Coleridge Museum*

Por Martín Craciun

Pablo Uribe (Montevideo, 1962) es uno de los artistas más prolíficos de Uruguay. Su trabajo ha logrado trascender en el medio local y se ha exhibido de buena manera en instituciones locales y extranjeras. Su obra centra sus esfuerzos en proyectar hoy, desde reflexiones conceptuales enraizadas en la historia del arte local, preguntas universales sobre la identidad, la autoría y el proyecto de la Modernidad en el arte en clave del sur. Sus estrategias formales nacen de sus orígenes en las artes gráficas y se expanden entre la instalación y el video.

Uribe presenta por vez primera en Argentina un proyecto basado en un nuevo cuerpo de obras pensado especialmente en relación con el espacio de la galería. El título de la exposición hace referencia al ensayo «La flor de Coleridge» de Jorge Luis Borges publicado en *Otras inquisiciones*, de 1952, que comienza con una cita de Paul Valéry «La Historia de la literatura no debería ser la historia de los autores y de los accidentes de su carrera o de la carrera de sus obras, sino la Historia del Espíritu como productor o consumidor de literatura. Esa historia podría llevarse a término sin mencionar un solo escritor».

Uribe se hace eco de la idea borgiana de que *todos los autores son un autor* para desplegar un cuerpo de obras que cuestionan los conceptos de autoría y de originalidad, que abren la imaginación a otras interpretaciones sobre el desarrollo de nuestro arte y en esta oportunidad lo hace en clave rioplatense.

Pablo Uribe ha dedicado más de una década de trabajo a su serie *Croma*, montajes de planos de color que obedecen a un minucioso estudio de obras singulares del arte uruguayo, descompuestas cromáticamente, pero manteniendo el formato original de la obra referenciada. Uribe trabaja con la restauradora Mechtild Endhardt, quien reproduce de forma científica los colores de las obras originales y los aplica sobre el lienzo logrando un plano de color absoluto que Uribe dispone en el espacio para componer *The Coleridge Museum*, pieza homónima que le da título a la exposición.

El montaje propone guiños al neoplasticismo exponiendo relaciones espaciales y cromáticas para componer una pieza que produce señalamientos a la arquitectura de la galería. Cada pieza está identificada con su nomenclátor en una

composición singular donde Uribe ha organizado de forma descompuesta su colección imaginaria de obras referenciales de la pintura uruguaya. *Croma* se puede resumir también como un estudio sistemático del arte y de sus posibilidades a través del uso del color y de la forma en la pintura. Genera a partir de obras nuevas configuraciones, ahora en términos absolutos. Estas obras se despliegan y exploran las posibilidades formales de la abstracción como un lenguaje con pretensiones universales. Se trata de un ejercicio de carácter conceptual en el que Uribe se despoja de la tradición artesanal en el arte para pensar el color, la forma y la composición.

Samuel Taylor Coleridge (Reino Unido, 1772-1834), a quien Uribe se refiere en su museo, fue un poeta y filósofo inglés asociado a la fundación del romanticismo en Inglaterra. Coleridge fue protagonista de un episodio singular en la historia de la literatura occidental: el poeta estaba recluido en una granja de Exmoor cuando una indisposición lo obligó, mientras leía un pasaje de Samuel Purchas, a tomarse un hipnótico. Así, dormido, soñó una serie de imágenes y palabras. Al despertar tuvo la certidumbre de haber compuesto, o recibido, un poema de unos trescientos versos. Los recordaba con claridad y pudo transcribirlos, y ese pasaje se puede encontrar en su obra publicada. El evento es central en el ensayo de Borges y Uribe lo toma como nexo vinculante con las ideas que el ilustre escritor postula.

Para su exposición en W—galería Uribe ha decidido avanzar sobre su proyecto y utilizar el acervo de la galería y sus artistas como materia prima para esta nueva exposición. Es así que ha tomado obras de Cristina Schiavi, Magdalena Jitrik y Nicolás Guagnini para producir nuevas obras. Estamos ante un nuevo giro en el trabajo de Uribe. Las obras producidas en Buenos Aires, por técnicos locales bajo las instrucciones del artista conviven con las del museo Coleridge. Algo así como un comentario sobre la condición actual del mundo del arte contemporáneo y sus instituciones. Su serie *Tratteggios* utiliza la misma idea de descomponer cromáticamente las obras manteniendo su formato y su medio, pero aquí realizadas con la técnica del *tratteggio*, un método de restauración o de retoque que propone una solución que permite evitar confusiones sobre la autoría para sustituir las partes faltantes de una obra original. El faltante es sustituido con la técnica

de crear líneas finas que a la distancia completan la imagen y el color, pero que a la cercanía el ojo logra distinguir las líneas demostrando que dicho retoque es posterior y no fue hecho por el artista. Según las convenciones profesionales la actividad de un conservador o restaurador no puede ser creativa ni imitativa en relación con la obra del artista. Estas nuevas obras, exhibidas en composición con los originales, vuelven la pregunta una vez más sobre cuestiones que tienen que ver con la originalidad en varios niveles. Uribe vuelve a utilizar un mecanismo técnico para producir obras que con elegancia formal y sobriedad continúan su investigación sobre los límites de la autoría y la representación en el arte.

Su serie *Hostesses* (2018) presenta una edición en yeso de la escultura del escultor uruguayo Bernabé Michelena (Uruguay, 1888-1963). Son cinco esculturas tomadas del original y dispuestas en el espacio. El título de la obra es una cita, también, de una obra de Peter Fischli (Suiza, 1952) y de David Weiss (Suiza 1946-2012), una serie de esculturas en yeso de una azafata. El moldeado y las copias de la escultura de Michelena tampoco fueron realizados por Uribe, sino por Javier Ribeiro, quien ha decidido firmar las obras. Con la reproducción, Uribe borra una vez más los límites de la autoría y, en este caso, la referencia al original es tan cercana como evidente.

Para *The Coleridge Museum* Uribe ha añadido un nuevo paso, ha comisionado una versión de *Hostesses* a Elba Bairon, parte del grupo de artistas representados por W—galería y quien también se encuentra exhibiendo en la galería al momento que se sucede esta exposición. La escultura realizada por Bairon tiene los gestos característicos de la obra de la artista, en este nuevo desarrollo de la obra, Uribe realiza una comisión de obra a otra artista que ya tiene su obra y trayectoria consolidada.

Pablo Uribe presenta la edición de un compás áureo en escala real, *Utopía* (2024), reproducción del compás que Joaquín Torres García tenía en la Escuela del Sur/Taller Torres García ubicado en Montevideo<sup>1</sup>. Este compás se lo puede observar, colgado en las paredes y presente en numerosas fotografías del taller de trabajo y enseñanza de arte y pintura basada en el Universalismo Constructivo. El compás era utilizado para componer y diseñar piezas de gran escala, dotándolo de proporciones áureas. A su vez esta pieza de características escultóricas por su tamaño fue exhibida en la exposición de obras del Taller en París y en Río de Janeiro en 1978 donde lamentablemente fue

destruido en el desafortunado incendio junto a más de setenta obras y murales<sup>2</sup>. Esta nueva pieza fundida en bronce en una sola pieza e inarticulada, la original era en madera, funciona como eje central del proyecto que Uribe presenta en W—galería. Oficia de punto de referencia para pensar el arte desde el sur, con sus desviaciones, antecedentes y proyecciones contemporáneas.

*The Coleridge Museum* explora las diversas relaciones y modalidades que hacen a la práctica del arte en su contexto histórico y actual. Es un estudio de los vínculos entre sujetos y objetos en el tiempo y el espacio de la galería. Estas obras son contenedores donde el artista incubaba una forma de subjetividad artística que emana del conocimiento, la investigación y busca resonancias tanto estéticas como políticas. El arte puede ser entendido como un constructo colectivo, que más allá de gestos heroicos y hábiles personajes que lograron trascender, propone que es el arte mismo que va trazando su historia.

Pablo Uribe nos propone pensar al arte como un conjunto limitado de imágenes y formas que se despliegan en una serie infinita de versiones y formas.

1 La Escuela del Sur fue fundada por el maestro Torres García en 1942 en Montevideo.

2 [www.torresgarcia.org.uy/novedad/tiempo-de-mirar-1978-2018](http://www.torresgarcia.org.uy/novedad/tiempo-de-mirar-1978-2018).

